

Reseña del libro “Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa” de Alfonso Torres Carrillo

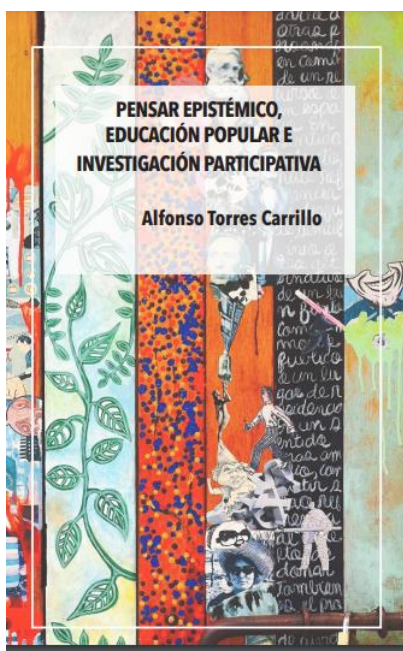
Review of the Book: “Epistemic Thinking, Popular Education, and Participatory” of Alfonso Torres Carrillo

Adams, Telmo

 Telmo Adams

adams.telmo@gmail.com

Universidade de Caxias do Sul, Brasil



Torres-Carrillo, A. (2019) *Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa*. Ciudad de México: Editora Nómada, IPECAL. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/libreria_cm_archivos/pdf_1705.pdf

Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación Social Kavilando, Colombia

ISSN: 2027-2391

ISSN-e: 2344-7125

Periodicidad: Semestral

vol. 15, núm. 2, 2023

revistakavilando@gmail.com

Recepción: 26 de septiembre 2023

Aprobación: 10 de noviembre 2023

Resumen:

Algunas implicaciones epistemológicas y desafíos metodológicos del pensamiento crítico: a) El pensamiento epistémico requiere flexibilidad teórica en una realidad histórica en constante transformación; b) El diálogo cultural desde el reconocimiento de la existencia de múltiples racionalidades, cosmovisiones y perspectivas de comprensión de las realidades sociales. c) "La necesidad del sujeto", tanto en la construcción de lo social como en la investigación, garantizando su protagonismo, y dando así paso a la potencialidad del presente. d) El principio de reflexividad que es muy claro en la línea de Freire, Fals Borda y Zemelman. Son algunos de los temas tratados en la obra del autor Alfonso Torres.

Palabras clave: Educación popular; Pensamiento epistémico; Investigación; Participación.

Abstract:

Some epistemological implications and methodological challenges of critical thinking: a) Epistemic thinking requires theoretical flexibility in a historical reality in constant transformation; b) Cultural dialogue from the recognition of the existence of multiple rationalities, worldviews, and perspectives of understanding social realities. c) "The need of the subject," both in the construction of the social and in research, by guaranteeing its protagonism, and thus giving way to the potentiality of the present. d) The principle of reflexivity, which is very clear in the line of Freire, Fals Borda, and Zemelman. These are some of the themes addressed in the author's work Alfonso Torres.

Keyword: Popular Education; Epistemic Thinking; Research; and Participation.

El educador e investigador Alfonso Torres Carrillo, profesor emérito de la Universidad Pedagógica de Bogotá, Colombia, actúa como educador popular comprometido con significados y prácticas sociales emancipadoras. Su estrecha relación con el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL) lo llevó a asumir una evaluación encargada por esta institución sobre las producciones de La Piragua en torno de la educación popular, entre 2004 y 2008. El resultado de esta investigación fue publicado por la propia revista (Torres C., 2009) y también en libro (Torres, C. 2008 y 2021).

El libro aquí reseñado es el resultado de un conjunto de conferencias del autor en las escuelas de doctorado de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Colombia) y del Instituto de Pensamiento y Cultura de América Latina (IPECAL); tuvo como objetivo sintetizar los supuestos ontológicos, epistemológicos, metodológicos y pedagógicos del pensamiento crítico latinoamericano en el contexto de la educación popular. La elección del autor fue establecer un diálogo entre Hugo Zemelman y otros referentes de la educación popular y de la investigación participativa, especialmente Paulo Freire y Orlando Fals Borda.

El autor, como educador popular ha sido lector de la obra de Freire, interactuó en varios momentos con Fals Borda y trabajó con el profesor Zemelman de 2000 a 2013, con quienes aprendió sobre la densidad de su pensamiento en las dimensiones política, epistémica, metodológica y pedagógica. Y el presente libro de 121 páginas, con cuatro capítulos, que corresponden a temas abordados en conferencias entre 2017 y 2019 en Colombia y México, aporta una contribución con aspectos inéditos al campo de la Educación y la Investigación.

Un primer punto de referencia se refiere a la epistemología del "presente potencial" de Hugo Zemelman, un elemento fundamental e inseparable en la dialéctica, pero a menudo olvidado por corrientes de pensamiento pragmáticas o (neo) positivistas que a veces se llaman materialistas. Como presupone Torres, más que una teoría, la epistemología implica una ontología de la realidad sociohistórica y el lugar de la subjetividad y de los sujetos en su configuración, dando lugar a lecturas dialécticas, abiertas al movimiento de la vida social. La realidad social, intrínsecamente contradictoria e indeterminada, es el resultado de la actuación de sujetos individuales y colectivos, una clave importante que permite superar el análisis determinista. Para este autor, las prácticas sociales siempre están impregnadas de utopías, proyectos y potencialidades, "como síntesis de procesos y posibilidades del futuro presente; esto es como lo dado que contiene lo porvenir" (Zemelman, 1992, p. 12).

Un segundo aspecto marca la importancia de pensar desde el contexto latinoamericano, al considerar los siglos de dominación en los que se forjó un colonialismo, no solo económico y político, sino también intelectual. Sin embargo, Torres enfatiza que la década de 1960 se caracterizó por la ruptura con teorías sociales y metodologías de carácter colonial e

imperialista, a través de la actuación de intelectuales críticos que propusieron lo que Fals Borda sintetizó como "ciencia social propia". Este colectivo de autores fue influenciado por corrientes de pensamiento de Europa, con preponderancia del marxismo, pero que "construyeron perspectivas y conceptos, de cara a la singularidad de los problemas que se ocuparon y a las opciones de futuro que promovían" (Torres, 2019, p. 13). Y destaca cómo esto se ha ampliado a partir de las influencias de los exilios a los que estos intelectuales fueron sometidos por las dictaduras militares en nuestra región de América Latina.

Tanto Freire como Fals Borda tienen una contribución extraordinaria para superar el análisis determinista. Pero la contribución de Zemelman es innovadora, especialmente en el campo de la investigación, como un paso hacia lecturas dialécticas, abiertas al movimiento de la vida social. Valora las subjetividades entendiendo a los sujetos como manifestaciones particulares de expresión social (Zemelman, 1992). La categoría subjetividad - como un conjunto de valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo (apud Calvillo y Favela, 1995) - se caracteriza por la tensión entre las subjetividades constituidas y constituyentes.

En este proceso "moldean la subjetividad social y sus posibilidades de potenciar prácticas y procesos sociales, generar nuevos significados y construir realidad" (Torres C., 2019, p. 19). Como resultado, la investigación participativa, el pensamiento epistémico y la educación popular, en la perspectiva crítica, implican apertura a la complejidad de lo social ante la cual "todo debe ser puesto en sospecha" (Torres C. 2019, p. 83).

Sensacional es la organización pedagógica del conjunto de criterios de metodologías participativas (p. 28-32), entre los que destaca: 1) Distancia crítica de los modos convencionales institucionalizados de investigación que, en la práctica, pueden significar un enfoque crítico con los sujetos de investigación para que su realidad sea el punto de partida para la producción de nuevos conocimientos. 2) Producción de conocimiento con opción liberadora, que se asume como crítico y emancipador. 3) Práctica investigativa "localizada" en la que los actores locales guían el camino investigativo. 4) Producción de conocimiento articulado a los procesos organizativos y dinámicas de acción colectiva emancipadora. 5) Tarea insurgente de producir conocimiento frente a la lógica institucional o disciplinaria. 6) Producción colectiva de conocimiento con procesos participativos en todas las etapas de la investigación. 7) Práctica de investigación que promueva la formación de grupos de conocimiento. 8) Investigación que se relaciona críticamente con la teoría. 9) Práctica que promueve el 'diálogo de saberes', valorando otras experiencias, lenguas, saberes ancestrales y populares. 10) Producción de conocimiento que asume lo metodológico como una práctica flexible, de manera crítica y creativa. 11) Práctica de la producción reflexiva de conocimiento, tomando siempre la realidad como punto de partida y referencia.

En cuanto al punto nueve, sobre el diálogo de saberes, es importante señalar que no se trata de un relativismo. Es un diálogo con compromiso ético que requiere, como afirma Dussel, compartir criterios o principios vitales como la situación del "otro", el oprimido, la "víctima", desde la que nos situamos, reflexionamos y actuamos. Además, se podría relacionar un duodécimo criterio: la práctica investigativa incorpora las aportaciones de la comunicación, el arte, la cultura, aspecto que el autor trae en un apartado cercano. "La cultura se convierte en un elemento clave para entender estas dinámicas sociales, si la entendemos como ese conjunto de imaginarios, representaciones, creencias, significados [...]" (Torres C., 2019, p. 110).

En la secuencia, Alfonso indica algunas implicaciones epistemológicas y desafíos metodológicos del pensamiento crítico: a) El pensamiento epistémico requiere flexibilidad teórica en una realidad histórica en constante transformación; b) El diálogo cultural desde el reconocimiento de la existencia de múltiples racionalidades, cosmovisiones y perspectivas de comprensión de las realidades sociales. c) "La necesidad del sujeto", tanto en la construcción de lo social como en la investigación, garantizando su protagonismo, y dando así paso a la potencialidad del presente. d) El principio de reflexividad que es muy claro en la línea de Freire, Fals Borda y Zemelman. Y estas implicaciones y desafíos culminan en la pregunta: "¿Qué implica hoy investigar desde esta tradición crítica del potencial presente?" (Torres C., 2019, p. 38).

En esta perspectiva, la educación popular, como concepción pedagógica y pensamiento crítico, puede entenderse en el contexto de la convergencia entre sociología de la liberación (Fals Borda), teología de la liberación (Gustavo Gutiérrez), ética y filosofía de la liberación (Enrique Dussel) y educación liberadora / concientizadora (Paulo Freire). La articulación entre la educación popular y la epistemología del presente potencial es importante como compromiso e "identificación con el pensamiento utópico desde la transformación de la realidad. [...] no solo reconocerse en un contexto histórico, sino reconocerse como sujeto histórico; ya sea como individuo o como colectivo [...]" (Torres C., 2019, p. 79).

La última parte del libro trae aspectos de las convergencias vitales entre Freire, Fals Borda y Zemelman. La formación de los tres tuvo lugar en una concepción tradicional basada en el pensamiento eurocéntrico. Hicieron rupturas e iniciaron nuevas formas de pensar, estableciendo nuevas visiones sobre las posibilidades liberadoras de la transformación social. Una segunda característica de esta convergencia es la relación con cada contexto social del que provienen los autores, ya que conocer sus orígenes permite acceder a una clave básica para conocer sus obras. En el contexto de los tres, la postura de inconformidad, inquietud, incomodidad estaba presente, es decir, una postura crítica y esperanzadora ante el mundo. A esto le sigue otro aspecto común, que fue el cuestionamiento persistente a "una práctica común de las élites políticas y académicas de nuestros países que es el querer

imitar, “copiar” o trasladar ideas, instituciones y prácticas provenientes del Norte Occidental (Europa y Estados Unidos) [...]” (pág. 105). Propusieron (re)pensar desde nuestro lugar, considerando nuestras condiciones históricas, características de nuestros pueblos y perspectivas soberanas del futuro.

El uso abierto, flexible, heterodoxo y antidogmático de teorías y conceptos para abordar la realidad constituye la quinta característica indicada. “Zemelman planteó que hay que leer la realidad como algo que se está dando, como proceso, como movimiento, que no obedece a leyes prefijadas, es un movimiento donde se combinan, como diría Marx, los condicionamientos sociales, con las múltiples posibilidades, los diferentes futuros posibles. Y dicho movimiento de la realidad genera un permanente desfase con las teorías, las cuales tienden a fijarse, a estancarse” (Torres C., 2019, p. 107). Este es un énfasis muy importante porque es coherente con la recuperación del lugar de los sujetos y las subjetividades sociales; y apunta a la necesidad de la (re)creación constante de las teorías. Freire, en términos similares, contribuye al principio de la esperanza: la realidad presente está cambiando, no está determinada, y está atravesada por muchas posibilidades para el futuro.

Después de estos puntos destacados sobre aspectos relevantes del libro, aquí van algunas consideraciones sobre su importancia para el campo de la educación popular y la investigación participativa. En una perspectiva más general, el autor llama la atención, con gran énfasis, sobre el cuidado necesario para comprender el pensamiento de una pensadora o un pensador. Requiere conocer su historia de vida: las autoras y autores que sustentaron sus pensamientos, así como los contextos y acontecimientos sociales, culturales, económicos, políticos e intelectuales de su época; en fin, todos los aspectos que le influyeron en su forma de pensar y actuar.

En cuanto a las convergencias, nuestros tres autores mencionados aquí pasaron por el exilio político. Es decir, tuvieron que hacer rupturas existenciales que ciertamente impactaron en su forma de posicionarse ante el mundo, forma de pensar y forma de proyectar el futuro. Conocer el pensamiento de un autor requiere identificar el espacio sociohistórico en el que nació. “Seguir a un autor o a una corriente conceptual no es citarlo y repetirlo, sino recrearlo y desbordarlo desde sus propios presupuestos y criterios [...]” (Torres C., 2019, p. 84).

La apertura epistemológica como actitud permanente del pensamiento epistémico requiere, por lo tanto, tener claro que el problema metodológico en la investigación va más allá de preguntas como: ¿cuál es la técnica? ¿Cuál es la estrategia? La educación popular y la investigación participativa tienen, sobre todo, un compromiso con la producción colectiva de una lectura del mundo que contribuya a su transformación. Los elementos aportados por Alfonso en este libro contribuyen efectivamente a construir lecturas de la realidad dialéctica

y cambiante, a dar cuenta de la historicidad para comprender las potencialidades del presente y así transformar las "situaciones límite" en "viabes inéditas".

Referencias

- Calvillo, M., Favela, A. (1995) Los nuevos sujetos sociales. Una aproximación epistemológica. *Sociológica (México)*, 10 (28).
- Torres-Carrillo, A. (2008) *La educación popular: trayectoria y actualidad*. Bogotá: El Búho.
- Torres-Carrillo, A. (2009) Educación Popular y nuevos paradigmas: desde la producción del CEAAL entre 2004 y 2008. *La Piragua*, (28), 5-27. <https://biblioteca.isauroarancia.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/LA-PIRAGUA-28.pdf>
- Torres-Carrillo, A. (2021) *La educación popular: trayectoria y actualidad*. 3a. Edición. Bogotá: El Búho Ltda, 2021.
- Torres-Carrillo, A. (2019) *Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa*. Ciudad de México: Editora Nómada, IPECAL. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/libreria_cm_archivos/pdf_1705.pdf
- Zemelman, H. (1992) Educación como construcción de sujetos sociales. *La Piragua*, (5).12-18. <http://www.ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/piragua/Docto4.pdf>